



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN DERECHO

Departamento de Derecho Privado

Derecho Civil

Curso 2016/2017

EL USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN: ¿ES O NO USUFRUCTO?

Sandra Martín Mezquita

Tutora: María José Calvo San José

Mes Junio

Año 2017

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN DERECHO

Departamento de Derecho Privado

Derecho Civil

**EL USUFRUCTO CON FACULTAD
DE DISPOSICIÓN: ¿ES O NO
USUFRUCTO?**

**THE USUFRUCT WITH FACULTY OF
DISPOSITION: IS IT OR NOT
USUFRUCTO?**

Sandra Martín Mezquita
u145623@usal.es

María José Calvo San José

RESUMEN (15 líneas)

El usufructo con facultad de disposición, constituye una excepción a la regla "*salva rerum substantia*", entendida, actualmente, como un límite general en la distribución de derechos y obligaciones entre el nudo propietario y el usufructuario, de forma que, cada uno tendrá que hacer respecto del otro, lo necesario para que el usufructuario pueda ejercitar sus derechos. Se trata de un derecho real limitado de goce sobre cosa ajena en el que su titular ostenta la legitimación extraordinaria de disponer sobre los bienes usufructuados.

Dentro de las múltiples manifestaciones, la más habitual es para caso de necesidad, causa que justifica la disposición. Es una figura jurídica compleja, que enfrentó a la Doctrina y Jurisprudencia por motivo de su naturaleza jurídica, además de causar confusiones con otras figuras afines como el fideicomiso de residuo y la propiedad temporal o limitada.

PALABRAS CLAVE (entre 3 y 6): Usufructo, actos de disposición, figuras afines, extinción.

ABSTRACT

The usufruct with the power of disposal constitutes an exception to the rule "*salva rerum substantia*", currently understood as a general limit on the distribution of rights and obligations between the owner node and the usufructuary, so that each will have to To do with respect to the other, what is necessary for the usufructuary to exercise his rights. It is a limited real right of enjoyment over another thing in which its owner has the extraordinary legitimacy to dispose of the property that is usufruct.

Within the manifold manifestations, the most habitual is for case of necessity, cause that justifies the disposition. It is a complex legal figure, which faced the Doctrine and Jurisprudence because of its legal nature, as well as causing confusion with other related figures such as waste trust and temporary or limited ownership.

KEYWORDS: Usufruct, acts of disposal, related figures, extinction.

ÍNDICE

	Pág.
ABREVIATURAS	6
INTRODUCCIÓN	7
1. USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN	9
1.1 Concepto y naturaleza jurídica.....	9
1.1.1 Concepto.....	9
1.1.2 Naturaleza jurídica.....	9
2. LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN: DERECHOS Y OBLIGACIONES	12
2.1 Nudo propietario.....	13
2.2 Usufructuario.....	13
2.3 Terceros afectados y Terceros adquirentes.....	17
3. MODALIDADES DE USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN	17
3.1 Mortis Causa.....	18
3.2 Inter vivos.....	18
3.2.1 A título gratuito.....	19
3.2.2 A título oneroso.....	20
4. FIGURAS AFINES AL USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN Y SU DISTINCIÓN	20
4.1 Usufructo con facultad de disposición Vs Fideicomiso de residuo.....	21
4.2 Usufructo con facultad de disposición Vs Propiedad temporal o limitada.....	23
5. ACTOS DE DISPOSICIÓN ADMISIBLES	25
5.1 Venta.....	26
5.2 Permuta.....	27
5.3 Liquidación de sociedad de gananciales del constituyente.....	28
5.4 Hipoteca.....	29
5.5 Cesión en pago de deudas.....	29

5.6 Nuda propiedad.....	30
6. DELIMITACIÓN DE LA SITUACIÓN DE NECESIDAD.....	31
6.1 La necesidad.....	32
6.2 Apreciación de la necesidad.....	32
7. IMPUGNACIÓN DE LOS ACTOS DISPOSITIVOS DEL USUFRUCTUARIO.....	33
8. EXTINCIÓN DEL USUFRUCTO DE DISPOSICIÓN.....	35
8.1 Causas genéricas de extinción.....	35
8.2 Causas propias de extinción del usufructo de disposición.....	37
9. ESPECIAL REFERENCIA AL USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN EN EL DERECHO CATALÁN.....	37
CONCLUSIONES.....	40
BIBLIOGRAFÍA.....	42

ABREVIATURAS

BOE: Boletín Oficial del Estado

Cc: Código civil

DGRN: Dirección General de los Registros y Notariado

LH: Ley Hipotecaria

RDGRN: Resolución de la Dirección General de los Registros y Notariado

STS: Sentencia del Tribunal Supremo

TS: Tribunal Supremo

INTRODUCCIÓN

Iniciamos este trabajo desde el desconocimiento y por ello lo primero que tendremos que hacer y que además es de obligado cumplimiento, comenzar con la presentación de la figura que ocupará el primer plano del trabajo; nos referimos al Usufructo que supone, de acuerdo con el artículo 467 del C.c. el “*derecho a disfrutar los bienes ajenos con la obligación de conservar su forma y sustancia, a no ser que el título de su constitución o la ley autoricen otra cosa*”. Esta es la definición que nos encontramos actualmente pero tuvo su origen y es por ello que haremos un breve pero intenso recorrido histórico del usufructo.

Nos tendremos que remontar a la época del Derecho romano, pues fue en Roma a finales del siglo III a. C. y comienzos del siglo II a. C. cuando tuvo su origen el usufructo, causado por la necesidad de dejar a la viuda al fallecer el *pater familias* lo necesario para que siguiera viviendo en la forma en la que lo hacía, además sin que se le nombrara heredera en perjuicio de los hijos. Su carácter es por tanto alimenticio en un amplio sentido¹.

Es del Derecho Romano la conocida definición del usufructo atribuida a Paulo: “*Ius alienis rebus utendi, fruendi, salva rerum substantia*”². Esta fórmula incluso fue utilizada en el Derecho Francés.³

El proyecto del Código civil español del 1851 conservó la locución romana “*salva rerum substantia*” de acuerdo con su artículo 435. Ahora sí que es cierto que se concretó algún aspecto más de la definición legal.

Sería en el Proyecto de 1882 donde se añade en el artículo “la forma” pues el alterarla o cambiarla supondría disponer de la cosa. Esta misma versión fue reproducida en la primera edición del código civil vigente de 1889, pero en su segunda edición, momento en el que sin ninguna explicación se añadieron las siguientes palabras: “A no ser que el título de su constitución o la ley autoricen otra cosa”. Es en este punto cuando se

¹ IGLESIAS-REDONDO, J. “Servidumbres y Usufructo”, *Derecho Romano historias e instituciones*, Sello Editorial, Barcelona, 2010, p. 226.

² Digesto 7, 1,1 y 1, 1,2, pr.4.

³ Artículo 578 Código Napoleónico: “Le droit de jouir des choses dont un autre a la propriété, comme le propriétaire lui-même, mais à la charge d’en conserver la substance”. Traducido: “El usufructo consiste en el derecho de gozar como el propietario, de las cosas de que otro tiene la propiedad, pero conservando su sustancia”.

produce un desvío de la fórmula romana del inicio y es la fórmula actual del artículo 467 como ya lo apuntamos.

Concluido el recorrido de la evolución de esta figura, abordaremos en profundidad, ya que es el objeto principal de este trabajo, el Usufructo con facultad de disposición o Usufructo de disposición, tipo de usufructo que como iremos viendo a lo largo del análisis no está exento de dificultades. Como un adelanto, señalar que no se encuentra regulado de forma expresa en el Código civil, sino que se enmarcará en el artículo 467 Cc debida a la última redacción del precepto.

El presente trabajo lo iniciamos analizando los conflictos entre la Doctrina y la Jurisprudencia, respecto a la naturaleza jurídica de esta figura, que tuvieron una gran relevancia. Continuamos estudiando los derechos y obligaciones que corresponden a los sujetos que intervienen; sus distintas modalidades, *mortis causa* e *inter vivos*.

Por otro lado, trataremos de diferenciarlo de otras figuras, como son el fideicomiso de residuo y la propiedad temporal. Analizaremos los límites a la facultad de disposición, valorando el estado de necesidad del usufructuario, lo que dará lugar en determinadas situaciones a la impugnación de esos actos dispositivos.

Finalmente, una vez abordadas las causas de extinción, haremos referencia a la regulación de esta figura en el Derecho Catalán, regulada en la Ley 5/2015 de 13 de mayo del libro quinto del Código civil de Cataluña, relativo a los derechos reales.

1. USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN

1.1. Concepto y naturaleza jurídica

1.1.1. Concepto

Tratando de definirlo, tomaremos como referencia el concepto que da Ángel Serrano de Nicolás⁴, según el cual, estamos ante “*un derecho real autónomo y limitado de goce, de carácter constitutivo, a cuyo titular se le ha conferido la legitimación extraordinaria de disponer de todo o parte de un patrimonio ajeno*”, configuración que está de acuerdo con la jurisprudencia más reciente sobre esta figura, como queda plasmado en la STS de 3 de marzo de 2000⁵.

Esta modalidad de usufructo es creado por el derecho consuetudinario español y carece de regulación expresa en el articulado del Código civil, a diferencia de lo que sucede en el Derecho Catalán, pero está admitido a día de hoy por la Doctrina y Jurisprudencia a pesar de las dudas iniciales que tuvieron respecto a su naturaleza jurídica que veremos a continuación.

1.1.2. Naturaleza jurídica

Es la naturaleza jurídica de la propia figura que al ser especial, desencadenó en el problema principal, el hecho de reconocerla como un verdadero usufructo o por el contrario que se hubiera tratado de una figura diferente, esto es así, porque la constitución del usufructo con facultad de disposición supone una excepción al principio “*salva rerum substantia*” nota que incide en la esencia del derecho real tal y como se recoge en el artículo 467 Cc. Esta excepcionalidad lleva a que la concesión de la facultad de disponer por el nudo propietario tiene que venir reconocida de manera

⁴ SERRANO DE NICOLÁS, Á. “Concepto actual de usufructo de disposición”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español*, (tesis doctoral), Barcelona, 2005, p. 97.

⁵ STS de 3 de marzo de 2000. Aranzadi. Es en el segundo Fundamento de Derecho de la misma es en la que el tribunal califica a esta figura como “*figura jurídica borrosa, discutida y discutible que se caracteriza por facultar al usufructuario para enajenar entre vivos los bienes objeto del usufructo en caso de necesidad, de tal modo que si no se ejercita total o parcialmente el derecho de disposición, una vez extinguido el usufructo se entregan a las personas que habían ostentado la nuda propiedad, y consolidado el dominio pleno por virtud de dicha extinción, los bienes de que no se dispuso*”.

expresa en el título constitutivo del usufructo convencional, no cabe por tanto presumir la voluntad del nudo propietario en relación con el usufructuario⁶.

Esta excepción supone una ampliación del goce y disfrute sobre los bienes del usufructo por parte del usufructuario, lo cual implica una liberación de la obligación de conservar la forma y sustancia de la cosa usufructuada, he aquí la contradicción entre esta figura y el usufructo común del artículo 467 Cc, en el cual, el usufructuario tiene la obligación de conservar la forma⁷ y sustancia⁸ de la cosa objeto del usufructo.

Esta contradicción originada por la facultad de disposición es la que desencadenó las disputas entre la Doctrina y Jurisprudencia desde su aparición en la práctica por el hecho de admitir a esta figura como un usufructo o por lo contrario si este derecho real se desnaturalizaba.

A continuación señalaremos claros ejemplos del enfrentamiento:

- **Desde el punto de vista doctrinal:** hubo diversidad de posturas acerca del usufructo con facultad de disposición, unas afirmando que se trataba de un usufructo y otras que no lo admitían como tal, entendiendo que se trataba de una mera modalidad del fideicomiso de residuo y en base a ello negaban su admisibilidad como usufructo, se oponían a su reconocimiento según nos dice SERRANO DE NICOLÁS⁹ señalando a autores como MOLLEDA.

En esta misma dirección, otros autores como VENEZIAN o CARRASCO PERERA, negaban la existencia de esta figura como un tipo de usufructo aunque en la práctica sí lo admitían y por tanto tenían que reconducir dicha conducta hacia otra figura jurídica y en este caso lo hicieron hacia una propiedad temporal (supuesto que también abordaremos).

⁶LECIÑENA IBARRA, A. “Excepciones a la regla *salva rerum substantia* en el marco del artículo 467”, *Tratado de usufructo*, edición nº 1, Editorial La Ley, 2016, p. 2.

⁷TORRELLES TORREA, E. *El usufructo de cosas consumibles*, Marcial Pons, Madrid, 2000, p. 35. Señala la autora que este concepto no es para nada pacífico, cuenta con un doble límite: por un lado el aprovechar la cosa sin destruirla o transformarla y el otro por el destino económico que le concede el dueño. Significa por tanto la no alteración de la cosa en relación con el sentido económico y esto es lo que tiene que respetar el usufructuario.

⁸Es oportuno también hacer mención al concepto de sustancia como así lo hace TORRELLES TORREA y es que significa identidad, así el usufructuario tiene que conservar dicha identidad cuando use y disfrute de la cosa sin ninguna actividad que pueda destruirla.

⁹SERRANO DE NICOLÁS, Á. “Concepto actual...”, op. cit., p. 82.

Por otra parte, autores de la talla de ROCA SASTRE¹⁰ que defendieron la admisibilidad de usufructo de disposición como una mera modalidad de usufructo, por lo que no se desnaturalizaba la esencia del derecho real, pues no nacía otra modalidad diferente *“sino que lo que se produce es un acoplamiento o yuxtaposición de un poder de disposición al derecho de usufructo sin que este quede desnaturalizado”*. Esta postura es la defendida por la mayoría de la doctrina, siendo así la doctrina dominante en la que además del autor ya mencionado, también se encuentran autores como ALBADALEJO GARCÍA, DÍEZ PICAZO y SÁNCHEZ CALERO entre otros.

- **Por lo que se refiere a la Jurisprudencia de principios del siglo XX:** al igual que ocurrió en la doctrina donde los autores adoptaban posturas distintas provocando diversidad en las figuras, aquí ocurrió lo mismo, eran reticentes a su reconocimiento como modalidad de usufructo como podemos ver en las sentencias más tempranas tras la promulgación del código civil de 1889, así en la STS 31 de octubre de 1903, STS 14 de abril de 1905, STS 7 de abril de 1917 y STS 28 de mayo de 1954. El TS, en un primer momento, defendió que, con la incorporación de la facultad de disposición al derecho de usufructo se modificaba de forma sustancial la configuración del mismo y suponía una alteración de su naturaleza jurídica, por lo que no se podía entender dicha figura como un usufructo, sin embargo, no señalaban de qué figura se podía tratar pero lo que sí tenían claro era el hecho de que el usufructuario de disposición no sería propietario.

Con el paso de los años la Jurisprudencia lo incluyó como usufructo aunque el usufructuario tuviera facultad de disposición sobre los bienes, ejemplo de ello son la STS de 9 de diciembre de 1970, STS de 14 de octubre de 1971 y fue en la STS de 9 de octubre de 1984 donde se ratificó el reconocimiento de esta figura como modalidad de usufructo afirmando que la posición del usufructuario no se desnaturalizaba *“por la cláusula que le atribuye la facultad de enajenar en caso de necesidad, yuxtaponiendo al derecho de usufructo tal poder dispositivo”*. Otro ejemplo donde se puede ver la admisibilidad es en la STS 9 de octubre de 1986¹¹. Podemos concluir que la

¹⁰ROCA SASTRE, R. “Usufructo con facultad de vender en caso de necesidad, sus diferencias con el fideicomiso de residuo”, *Estudios de Derecho Privado*, Tomo II, Madrid, 1948, p.79.

¹¹STS de 9 de octubre de 1986, Tirant Online (consultado el 24/05/2017). Se recoge en la misma que *“en el usufructo con facultad de disposición el titular no tiene pleno dominio sobre las cosas, sino lo que*

Jurisprudencia del TS reciente admite al usufructo con facultad de disposición como usufructo como así consta en la STS de 3 de marzo de 2000 donde aún se dejó más claro el concepto de esta modalidad de usufructo. En este nuevo siglo las sentencias que hay al respecto, en ninguna se cuestiona la naturaleza jurídica de esta figura que es un verdadero usufructo.

Terminado el recorrido por la Jurisprudencia y teniendo claro que también admiten el usufructo con facultad de disposición como un usufructo y no como otro tipo de figura, veremos en último lugar pero no por ello menos relevante, la **Doctrina de la DGRN**, donde tuvieron bien claro y desde hace bastantes años que se trataba de un mero derecho real de usufructo como podemos ver en la DGRN de 23 de junio de 1905¹², la cual establecía que el derecho que se le concedía al usufructuario para que enajenara los bienes objeto de usufructo en caso de necesidad, no alteraría la naturaleza del usufructo en relación a los bienes que no se vendan y por tanto devolviendo estos al nudo propietario cuando se extinga el usufructo. En el mismo sentido, se pronuncia en la RDGRN de 8 de febrero de 1957 que dice textualmente *“no se puede identificar el usufructo con facultad de disposición y fideicomiso de residuo, cualesquiera que sean las analogías que medien entre ambas instituciones y aunque en la práctica sea difícil su diferenciación, porque en dicho usufructo el titular tiene un ius in re aliena, mientras que al fiduciario corresponde el pleno dominio limitado por la prohibición de disponer mortis causa, y además porque el testador cuando desmembra el derecho de usufructo y nuda propiedad no hace un doble llamamiento directo e indirecto respecto de la misma cosa, sino que distribuye entre distintas personas, de modo inmediato, las facultades integrantes del derecho”*. Lo que nos pone de manifiesto que, el usufructo con facultad de disposición es un verdadero usufructo dejando claro que no se desnaturaliza en ningún momento dicha figura del artículo 467 Cc.

2. LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN: DERECHOS Y OBLIGACIONES

En la constitución de un usufructo de disposición concurren dos sujetos, el nudo propietario y el usufructuario. Si bien, en el momento en que tiene lugar la transmisión

tiene es un “ius in re aliena”, es decir, un derecho sobre la cosa ajena”. Es por ello que hablaremos de una modalidad de usufructo.

¹²MESTRE RODRIGUEZ, M.LUISA, *La interpretación testamentaria: notas a la regulación del código civil*, Universidad de Murcia-Servicio de publicaciones, Murcia, 2003, p. 237.

o el gravamen de la cosa usufructuada, aparece un tercer elemento personal, será el tercer adquirente y tercer afectado en la ya relación originaria.

2.1 Nudo propietario

Sujeto que es el propietario de los bienes que se van a otorgar en usufructo. Posición jurídica más afectada a consecuencia del ejercicio de la facultad de disponer que tendrá el usufructuario. El conjunto de sus facultades es muy limitado en el tiempo en el que existe el usufructo y más aún cuando se trata de un usufructo de disposición. Podemos decir que únicamente tendrá el derecho a disfrutar plenamente de la propiedad de sus bienes una vez se haya extinguido el usufructo. Este propietario podrá enajenar su nuda propiedad. Además cuando se haya conformado el usufructo de disposición teniendo en cuenta las limitaciones que sufrirá, estará legitimado para impugnar cualquier disposición abusiva realizada por el usufructuario. Dicha legitimación estará apoyada por la Jurisprudencia y también por la Doctrina procedente de la DGRN.

2.2 Usufructuario

Hablaremos de la condición de beneficiario que recaerá sobre el sujeto que va a usar y disfrutar de los bienes/cosas objeto del usufructo. La condición a la que hemos aludido surge desde la constitución de su derecho real, no se altera la posición del usufructuario por el mero hecho de poseer la facultad de disposición. Los actos que realice el nudo propietario siempre y cuando los lleve a cabo dentro de sus facultades no influirán en la persona del usufructuario, que tendrá sus facultades propias.

El usufructuario tendrá una serie de obligaciones y derechos¹³ presentes en todo momento que regularán su actuación, ahora bien, cuando estemos ante un usufructuario con facultad de disponer la cosa cambia, a pesar de que siga teniendo que cumplir con ciertos requisitos, tenemos que tener en cuenta en primer lugar qué serie de actos (que analizaremos más adelante) le son permitidos por gozar de dicha facultad que tiene que aparecer en el título constitutivo. Lo que sí podemos decir es que por poder disponer de

¹³Artículo 470 Cc que dice lo siguiente: “*Los derechos y las obligaciones del usufructuario serán los que determine el título constitutivo del usufructo; en su defecto, o por insuficiencia de éste, se observarán las disposiciones contenidas en las dos secciones siguientes*”. BOE, Edición actualizada a 4 de mayo de 2017.

los bienes usufructuados, en el caso de que lo haga, el nudo propietario no podrá exigirle daños y perjuicios una vez se haya extinguido el usufructo como si se hubieran ocasionado por su culpa, ya que estaba facultado para disponer.

Otra peculiaridad del usufructuario es que no tendrá que pagar ninguna cantidad periódica ni ninguna otra prestación por usar y disfrutar la cosa objeto del usufructo. Habrá un límite temporal que será el que marque la duración del usufructo o también puede ser el que establezca la propia vida del usufructuario (cuando fallezca se extingue el usufructo) no permitiéndose la transmisión de este derecho a sus herederos por carecer de esta facultad, de la cual sí disfruta el nudo propietario.

El problema esencial que se plantea en el usufructo de disposición, es el margen de actuación con el que cuenta el usufructuario, que puede o no disponer de los bienes usufructuados, lo que nos lleva a una relación compleja con el nudo propietario a la hora de establecer sus derechos y obligaciones respectivamente, pero lo que sí está claro es que tiene que existir una relación donde esté presente cierta compatibilidad¹⁴ y para ello debe considerarse, aplicando los mismos derechos y obligaciones que tendrían, si estuviéramos ante un usufructo ordinario, es decir, los derechos y obligaciones que se regulan en los artículos 471 a 512 Cc; esto será como regla general, pero expondremos algunas matizaciones por ser un usufructo peculiar.

Hablaremos en primer lugar de las facultades mínimas que tienen grado de exigencia jurídica estructural, pues tienen que darse necesariamente en la persona del nudo propietario para que este sujeto exista como tal y con ello se dé el usufructo de disposición, es necesario que tenga un contenido mínimo en su titularidad jurídica para que nos encontremos en un supuesto de derecho real en cosa ajena y no ante otra figura jurídica como la propiedad. Junto a esta exigencia básica, se encuentra el derecho del nudo propietario a consolidar la propiedad de los bienes usufructuados en el momento de extinción del usufructo. En caso de haber dispuesto el usufructuario, la disposición será respecto de los bienes no dispuestos. Otro derecho que corresponde al nudo propietario, a pesar de verse privado del mismo en el tiempo de vigencia del usufructo,

¹⁴SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Relación jurídica entre nudo propietario y usufructuario de disposición”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español*, (tesis doctoral), Barcelona, 2005, p. 404-434.

son la vocación y la abstracción (notas características del dominio y por tanto del propietario, hablaremos de ellas más adelante).

El siguiente derecho propio de su posición y siendo a título *mortis causa* es la adquisición no condicionada, sin suspensión negativa o de otras clases, es decir, habrá una adquisición aplazada que desaparecerá en el momento en el que el usufructuario ejercite su facultad de disposición. Así, podrá también adquirir su derecho y transmitirlo a sus herederos en caso de fallecer antes de la extinción del usufructo. Por último contará con la garantía que le brinda el principio de subrogación real, hará uso de ella para los supuestos de permuta de los bienes usufructuados por parte del usufructuario.

Tras haber hecho mención a los derechos, el nudo propietario también será responsable de algunas obligaciones como la realización de reparaciones extraordinarias cuando sean necesarias o indispensables, ahora bien, en el caso de que se negara, correrían a cargo del usufructuario junto con las reparaciones ordinarias pero con la posibilidad de exigirle la cantidad del aumento de valor en los bienes mejorados.

Hasta aquí los derechos y obligaciones del nudo propietario, el cual tiene mayor importancia en la constitución del usufructo que durante el tiempo que dura, ya que pasará más desapercibido que el usufructuario, el protagonista como vamos a ver a continuación, con sus derechos y obligaciones.

Al igual que para el nudo propietario, se aplicarán los derechos y obligaciones del usufructo ordinario también como regla general, ahora bien, como habíamos señalado el usufructuario tiene margen de actuación por ostentar la facultad de disposición, que podrá utilizarla o no, puede ser que sea de libre disposición sin tener unos límites marcados o con unas actuaciones concretas y por último el supuesto más destacado en la práctica que es su actuación en estado de necesidad. En base a esto, vamos a ir comentando los derechos y obligaciones. Empezaremos por las últimas, pues el usufructuario tendrá más que derechos.

Contará con la obligación del buen uso y posterior devolución de los bienes usufructuados cuando finalice el usufructo, esta noción del buen uso se refiere al modo de utilización de los bienes usufructuados y a la reposición del deterioro de los mismos.

No podremos señalar el principio “*salva rerum substantia*” en el usufructo de disposición como obligación, precisamente por ser una excepción a este principio que funcionará como límite institucional.

Otras obligaciones con las que se va a encontrar el usufructuario son el prestar fianza y realizar inventario de los bienes gravados por el usufructo, ahora bien, podrán librarse de ambas si el nudo propietario lo señala expresamente y para el supuesto de disposición en estado de necesidad como puede ser que suceda que el nudo propietario no adquiera nada al término del usufructo, se podrá prescindir de ambas obligaciones.

El usufructuario también deberá hacerse cargo de las reparaciones ordinarias que necesiten los bienes usufructuados durante el periodo de vigencia del usufructo.

De igual manera, corresponde al usufructuario el poner en conocimiento del nudo propietario cualquier acto realizado por un tercero que pueda dañar los derechos de la propiedad.

Una vez vistas las obligaciones, para concluir, veremos los derechos que ostenta el usufructuario. Para ello, una vez más diremos que son los mismos que para el usufructo ordinario, así podemos decir que le corresponde el uso y disfrute de los bienes usufructuados durante el tiempo en el que está activo el usufructo. Tiene el derecho de utilizar la facultad de disponer en todo momento, respetando los límites en caso de haberlos. Podrá pedir al nudo propietario, en caso de haberse hecho cargo de las reparaciones extraordinarias, el importe correspondiente al aumento de valor de los bienes usufructuados.

Hasta aquí los derechos del usufructuario más relevantes, el resto estarán regulados en el Cc en los mismos artículos señalados para el nudo propietario. Lo fundamental es tener presente que por muchas facultades de las que vaya a disponer el usufructuario, nunca va a llegar a ser propietario, posición que sí tiene el nudo propietario que durante el usufructo se ve desnudo de las facultades propias del dominio.

2.3 Terceros afectados y Terceros adquirentes

Estos sujetos no forman parte de la relación principal entre el nudo propietario y usufructuario.

Serán terceros afectados aquellas personas que sin haber sido idea suya se verán perjudicados por el usufructo después de su constitución; podrán estar en esta situación los sucesores del nudo propietario, pues en el caso de que fallezca antes de que se extinga el usufructo, su derecho será transmitido *mortis causa* a sus sucesores que tendrán que seguir respetando el usufructo.

La posición jurídica de los terceros adquirentes¹⁵ será diferente a la de los afectados, pues estos sujetos sí intervienen por ellos mismos en el usufructo constituido previamente entre nudo propietario y usufructuario. En principio esta posición no difiere de la de otro cualquier adquirente a no ser que el usufructuario se extralimite del derecho que el título constitutivo le permite; será en este caso cuando los terceros adquirentes también se vean perjudicados al igual que los terceros afectados. Ahora bien, en las adquisiciones que hubieran sido llevadas a cabo de buena fe y de forma onerosa permitirá a los adquirentes que queden a salvo¹⁶ sus derechos.

3 MODALIDADES DE USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN

Cabe señalar que existe la posibilidad de regular el usufructo de disposición tanto de forma legal como de forma voluntaria, pero es cierto que hay una preferencia importante por el usufructo de disposición regulado de forma voluntaria reflejado en el

¹⁵Respecto al concepto de terceros adquirentes dice CASTILLO MARTÍNEZ, C. DEL CARMEN, “no confundir con los del derecho de usufructo ordinario (artículos 480 y 498 Cc) a quienes el usufructuario no puede transmitir la facultad de disponer por tener carácter personalísimo, sino a los adquirentes del bien usufructuado que se enajena en el ejercicio de la facultad de disponer otorgada por el concedente”. “Notas sobre el usufructo...op., cit., p. 15.

¹⁶En este sentido el artículo 464 C.c. expresa que: “La posesión de los bienes muebles, adquirida de buena fe, equivale al título. Sin embargo, el que hubiese perdido una cosa mueble o hubiese sido privado de ella ilegalmente podrá reivindicarla de quien la posea”. De igual forma el artículo 34 LH manifiesta lo siguiente: “El tercero que de buena fe adquiera a título oneroso algún derecho de persona que en el Registro aparezca con facultades para transmitirlo, será mantenido en su adquisición, una vez que haya inscrito su derecho, aunque después se anule o resuelva el del otorgante por virtud de causas que no consten en el mismo Registro.

La buena fe del tercero se presume siempre mientras no se pruebe que conocía la inexactitud del Registro.

Los adquirentes a título gratuito no gozarán de más protección registral que la que tuviere su causante o transferente”.

Cc, es en el usufructo de carácter voluntario en el que vemos la facultad de disposición bajo el poder dispositivo del usufructuario y es donde vemos más esa libertad de disponer, puesto que en el usufructo legal no habrá mayor disposición que la que se indique en el código civil. Sí es cierto, que ambos al final tendrán su origen último en la ley, pues un mínimo siempre vendrá regulado. Es por ello que vamos a pasar a ver las modalidades del usufructo voluntario con facultad de disposición.

3.1 Mortis Causa

Esta modalidad de constitución de usufructo de disposición *mortis causa* es la que se corresponde con la vía de la herencia o de los legados, además destaca en la misma que la forma más frecuente de usufructo de disposición será en el caso de necesidad debido a que es en este ámbito donde la figura cumple su cometido y es que su objetivo era el de atender a las necesidades del usufructuario viudo cuando el constituyente del mismo fallecía y no estaba presente para poder seguir cumpliendo con la tarea de satisfacer las necesidades de las que se ocupaba en vida. Como recoge Ángel Serrano de Nicolás¹⁷ esta constitución del usufructo por vía testamentaria procede de la Alta Edad Media, donde a su vez el legado es más antiguo pues procede del Derecho romano donde se establecía como legado a favor de la viuda. Actualmente es más habitual encontrarnos con el usufructo universal de la herencia en favor de la viuda/o y con facultad de disposición cuando exista estado de necesidad como ya apuntamos.

Aun así, el usufructo de disposición en caso de necesidad existe en actos inter vivos, pero no es lo habitual.

3.2 Inter Vivos

Teniendo en cuenta el silencio que existe por parte de los artículos 467 y 470 del código civil no quiere decir ni mucho menos que vaya a ser en sentido negativo como ocurre en el derecho administrativo, pues parece que no ofrecen fundamento alguno que pudiera justificar la exclusión de los negocios *inter vivos* en los que se encontrara el usufructo de disposición. Simplemente, por ser más correctos, conviene matizar y esto

¹⁷SERRANO DE NICOLÁS, Á, “Constitución del usufructo de disposición”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español*, (tesis doctoral), Barcelona, 2005, p. 212.

nos obliga a distinguir estando en la misma modalidad (inter vivos) que puedan ser a título gratuito o bien, a título oneroso.

3.2.1 A título gratuito

Dentro de la modalidad de negocios inter vivos y a título gratuito nos encontramos en la tesitura de que se puede constituir el usufructo con facultad de disposición mediante capitulaciones matrimoniales y a través de la donación, esta última es la que más se da en la práctica y por ello vamos a destacar algunos aspectos de la misma. En este caso, el constituyente podrá reservarse para sí la nuda propiedad y así donar el usufructo con facultad de disposición o también podrá guardarse el usufructo de los bienes donados a tenor del artículo 639 Cc¹⁸ con la retención a su vez de la facultad de disponer del pleno dominio de esos bienes donando a otra persona la nuda propiedad; este último supuesto lo podemos ver contemplado en la RDGRN de 30 de abril de 1999¹⁹. El reconocimiento de la donación de la nuda propiedad no fue desde un principio sencillo, pues no siempre fue pacífico²⁰ a la hora de su admisión como tal negocio, como se reflejó en varias sentencias y como muestra de ello hacemos referencia a la STS de 7 de julio de 1978²¹ en la que el tribunal entendió que la nuda propiedad si se presentaba desprovista de la facultad de disposición era un sinsentido, una “nada jurídica” y por ello dicha donación que a priori podía parecer válida no iba a serlo pues *“tal donación únicamente tenía como tal el nombre, pues la donante no hizo otra cosa que desprenderse de la titularidad formal de los bienes que dijo donar, ya que conservaba no solo el disfrute de los mismos, sino la administración y disposición durante el plazo de 40 años”*.

¹⁸Artículo 639 Cc: *“Podrá reservarse el donante la facultad de disponer de algunos de los bienes donados, o de alguna cantidad con cargo a ellos; pero, si muriere sin haber hecho uso de este derecho, pertenecerán al donatario los bienes o la cantidad que se hubiese reservado”*. BOE, edición actualizada a 4 de mayo de 2017.

¹⁹ RDGRN de 30 de abril de 1999 donde se recoge el supuesto de un matrimonio que donó la nuda propiedad de una casa a su nieto de 4 años de edad *“reservándose el usufructo vitalicio de dicha casa donada, que subsistirá íntegro hasta el fallecimiento del último de ellos así como la facultad de disponer del pleno dominio de la misma en caso de necesidad que no tendrán que justificar...”* LA LEY 327/2000.

²⁰LECIÑENA IBARRA, A, “Excepciones a la regla, op., cit., p. 8

²¹SERRANO DE NICOLÁS, Á, la STS de 7 de julio de 1978 que declara nula la reserva de la totalidad por la dicción que aparece en el Cc, responsable de una traducción errónea del código francés, pues la expresión “algunos” no hacía referencia tanto a la cantidad o número de bienes donados, iba en el sentido “cualquiera” de los bienes donados, lo que no excluiría que fuesen todos o sobre todos. “Constitución del usufructo..., op., cit., p. 235-236.

3.2.2 A título oneroso

Si el usufructo con facultad de disposición a título gratuito causó problemas, no fueron menos los ocasionados en el usufructo de disposición a título oneroso, que esta vez se vio rechazado por la Doctrina ya que señalaron que ningún sujeto podría ser árbitro en el cumplimiento de sus propias obligaciones, es decir, nosotros no nos vamos a controlar a nosotros mismos para ver si cumplimos unas obligaciones. Pero esta postura fue superada ya que no tenía sentido que por la aplicación de manera forzosa y de rechazo por parte de los artículos 1256 y 1115 del código civil²² se desvirtuara este derecho especial con un contenido perfectamente amparado por la ley en los artículos 467 y 470 del código civil.

4 FIGURAS AFINES AL USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN Y SU DISTINCIÓN

El usufructo de disposición (finalmente reconocido como modalidad de usufructo) en sus orígenes tuvo una función marcada por el carácter alimenticio y es que iba dirigido a solventar las necesidades existentes que hubiera en las familias; junto a esta función destaca su naturaleza jurídica que como ya explicamos, fue responsable de que dicha figura no resultara ser un usufructo tanto para la Doctrina como Jurisprudencia hasta su reconocimiento, obteniendo como resultado el usufructo de disposición. Todo ello contribuyó a confusiones²³ importantes de esta figura con otras que ya contaban con total reconocimiento jurídico. Concretamente, se produjeron más en los usufructos de disposición a título *mortis causa*, como vamos a ver a continuación, la nota más característica del usufructo que se corresponde con la finalidad de disfrutar de los bienes usufructuados será la nota que lo asemeje a la figura del fideicomiso de residuo y por otra parte, el ostentar la facultad de disposición hará que se equipare el usufructo de disposición con la propiedad, pero una propiedad temporal o limitada.

²²El artículo 1.115 del Cc dice lo siguiente: “*Cuando el cumplimiento de la condición dependa de la exclusiva voluntad del deudor, la obligación condicional será nula. Si dependiere de la suerte o de la voluntad de un tercero, la obligación surtirá todos sus efectos con arreglo a las disposiciones de este Código*”.

Acompañando al artículo anterior, vemos el 1.256 del Cc al igual que el anterior, en este se recoge: “*La validez y el cumplimiento de los contratos no pueden dejarse al arbitrio de uno de los contratantes*”. BOE, Edición actualizada a 4 de mayo de 2017.

²³SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Delimitación del usufructo de disposición frente a otras figuras afines”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español*, (tesis doctoral), Barcelona, 2005, p. 114.

4.1 Usufructo con facultad de disposición Vs Fideicomiso de residuo

Antes de desarrollar el análisis en el que se recoge la delimitación entre el usufructo de disposición y el fideicomiso de residuo²⁴, señalaremos algunos aspectos respecto de esta figura para situarla, es propia del ámbito sucesorio en la que el testador autoriza al fiduciario que dispondrá de los bienes objeto del fideicomiso, con la finalidad de que los entregue al fideicomisario al término del fideicomiso. Cuenta a su vez con varias modalidades, vemos una primera que se corresponde con el fideicomiso de bienes hereditarios restantes, donde el fiduciario cuenta con facultades dispositivas pero no puede agotar todos los bienes y una segunda modalidad, el fideicomiso en caso de quedar bienes hereditarios, en el que el fiduciario podrá disponer de la totalidad de los bienes y el fideicomisario recibirá bienes si tras finalizar el fideicomiso quedara alguno.

Tras definir el fideicomiso de residuo, ahora sí, vamos a comenzar el análisis de ambas figuras (apuntaremos sus analogías y diferencias a la vez), diciendo que las dos se configuran como excepciones a la figura ordinaria de la que provienen, sustitución fideicomisaria (fideicomiso de residuo) y usufructo ordinario (usufructo de disposición), es evidente que la analogía o coincidencia entre estas figuras existe, pero simplemente en algunos aspectos que vamos a ir señalando.

Podemos observar la coincidencia en el modo de operar en rasgos generales, como advertíamos al comienzo de este epígrafe al hacer referencia a la nota del “disfrute de los bienes gravados” que ambas figuras comparten al menos durante su vigencia, sin embargo, sus finalidades centrándonos en el ámbito sucesorio serán diferentes debido a que en el fideicomiso de residuo es clara la idea de tránsito de los bienes de unas personas a otras (paso del fiduciario a otras personas hasta llegar al fideicomisario), por el contrario, en el usufructo de disposición la finalidad no será la de tránsito de los bienes de unas personas a otras, se garantiza únicamente el goce y disfrute de los bienes por parte del usufructuario.

A pesar de que pertenecen a categorías jurídicas distintas y su origen lo mismo, pues el fideicomiso de residuo sólo puede darse *mortis causa* y el usufructo de disposición tanto *mortis causa* como *inter vivos*; también coinciden en el carácter no condicional de la

²⁴MORENO FLÓREZ, R. M., “La sustitución fideicomisaria a favor del incapacitado”, *Estudio de derecho de sucesiones*, Editorial LA LEY, Madrid, 2015, p. 7-8.

adquisición de los bienes, sino que será aplazada (duración del fideicomiso y del usufructo), pero nos encontramos con una diferencia esencial²⁵, el fiduciario de residuo dispondrá de los bienes con total libertad, salvo las limitaciones del testador, aun así es propietario, en el caso del usufructuario de disposición ostentará la facultad de disposición por la previa atribución en el título constitutivo del usufructo y es toda la figura la que tendrá que interpretarse restrictivamente por su gravamen sobre la propiedad que afecta al nudo propietario.

Después de haber señalado algunas de las analogías, veremos cómo la Jurisprudencia se encargó de señalar sus diferencias basándose en varias características y con ello aclarando que estamos ante dos figuras diferentes. Nos apoyaremos en algunas sentencias del TS que junto a la DGRN fueron los encargados de la distinción entre las figuras.

Para ello hemos elegido la STS de 9 de diciembre de 1970²⁶ por su claridad en las explicaciones. Teniendo en cuenta los hechos de dicha sentencia en la que se aprecia un conflicto precisamente entre estas dos figuras, el tribunal consideró: *“que no se puede identificar el usufructo con facultad de disposición, con el fideicomiso de residuo, cualesquiera que sean sus analogías, porque en dicho usufructo, el titular tiene un derecho en la cosa ajena, mientras que al fiduciario corresponde el pleno dominio sobre los bienes, limitado por la prohibición de disponer mortis causa y además porque cuando el testador desmembre el usufructo y la nuda propiedad, no hace un doble llamamiento, directo o indirecto respecto de la misma cosa, sino que distribuye entre distintas personas de modo inmediato, las facultades integrantes del dominio”*.

Continúa diciendo en relación a los hechos *“que no fracciona la universalidad del llamamiento, en el que concurren las dos liberalidades, la de la nuda propiedad y el usufructo y por ellas ambas se adquieren a la muerte de la causante independientemente, sin orden ni relación sucesiva, por lo que los nudo propietarios, adquieren desde luego un derecho sobre los bienes, cuya efectividad se halla aplazada pero no condicionada a la muerte del usufructuario y cuyo derecho se perfecciona y consume con la muerte de la causante, sin que el usufructo de disposición altere tal*

²⁵SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Delimitación del usufructo....”, op., cit., p. 117.

²⁶STS de 9 de diciembre de 1970, (RJ/1970/5440), ARANZADI.

estado de derecho, aquél no altera la naturaleza del usufructo, con relación a los bienes de que no haya dispuesto”.

En la misma línea que la sentencia que hemos escogido estarán otras sentencias anteriores como la STS de 17 de mayo de 1962 y posteriores, como por ejemplo la STS de 14 de octubre de 1971 o la STS de 9 de octubre de 1986²⁷.

Tras la explicación anterior donde hemos ido señalando aspectos diferenciadores de las figuras para una perfecta distinción teórica de las mismas, cabe decir que en la práctica no se realizará con la misma facilidad, es por ello, que habrá que hacer hincapié en las diferencias apuntadas para obtener una gran precisión en la práctica que al final es lo que más nos interesa.

4.2 Usufructo con facultad de disposición Vs Propiedad temporal o limitada

Al igual que hicimos en el punto anterior, iniciamos este análisis entre estas dos figuras jurídicas definiendo la propiedad temporal o limitada; ahora bien, en términos generales, el dominio o propiedad²⁸ de acuerdo con el artículo 348 del Cc “*es el derecho de gozar y disponer de una cosa, sin más limitaciones que las establecidas en las leyes*”. Partiendo de esta definición, podemos decir que la propiedad temporal o limitada será aquella que va a estar sujeta a un término, a un fin, pero que funcionará de igual forma que la propiedad. Esta figura sería si nos fijamos en el contenido y no en la forma²⁹, la atribución de todos los posibles modos de utilización de un bien bajo el poder de un sujeto concreto durante un período de tiempo establecido.

Una vez definido el concepto, vamos a ver en este caso por qué no puede equipararse la propiedad temporal o limitada al usufructo de disposición a pesar de que al comienzo del epígrafe señalamos que se equiparaban por ostentar el usufructuario la facultad de disposición sobre los bienes usufructuados, confundiendo su posición con la de un verdadero propietario de los bienes.

²⁷STS de 9 de octubre de 1986 que en su 2º Fundamento de Derecho puntualiza “que no cabe identificar ambas figuras, porque en el usufructo con facultad de disposición el titular tiene un *ius in re aliena*, mientras que al fiduciario corresponde el pleno dominio sobre los bienes limitado por la prohibición de disponer *mortis causa*, y además...” (11389-JF/0000), LA LEY

²⁸Artículo 348 Cc, BOE

²⁹SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Delimitación del usufructo....”, op., cit., p. 186.

Comenzaremos con una idea básica de distinción entre estas dos figuras que recoge LECIÑENA IBARRA³⁰ y es que señala que el usufructo por su carácter no puede significar una propiedad temporal a pesar de que el constituyente del usufructo vaya a otorgar la facultad de disposición sobre los bienes usufructuados al usufructuario nunca va a obtener el pleno dominio de los mismos en vida del constituyente (testador), ni respecto de los bienes que deje a su fallecimiento tan siquiera el dominio temporal. Esta particularidad es la que hace referencia a la elasticidad y *vis* atractiva propia del dominio y que sí tendría el propietario, sin embargo, en el caso de que el nudo propietario fallezca, la propiedad no se va a consolidar ni mucho menos en el usufructuario, sino que el derecho nacido e incorporado al patrimonio de aquél se va a conservar y transmitir en su totalidad a sus herederos aunque el nudo propietario hubiera premuerto al usufructuario, situación diferente va a ocurrir en el caso de que el que premuera sea el usufructuario al constituyente (testador), pues nada van a recibir los herederos del usufructuario, consolidándose en el nudo propietario la totalidad del dominio de los bienes usufructuados por faltar la persona que iba a gozar de ellos.

Continuaremos con otras diferencias básicas entre ambas figuras de la mano ahora de SERRANO DE NICOLÁS³¹, son las siguientes:

- **La generalidad:** una vez más, basándonos en las facultades atribuidas al usufructuario frente a la totalidad de las mismas que tendría el propietario y sin necesidad de concretarlas. Lo normal es que el usufructuario tenga sus facultades limitadas, las cuales se recogen en el título de constitución.
- **La abstracción:** el usufructo de disposición carece de esta facultad a menos que se le atribuya, sin embargo, la propiedad cuenta con ella de forma natural, aun así la propiedad sin la facultad de disposición sigue siendo pleno dominio desde que se concibe como señorío abstracto y unitario, por el contrario, la facultad de disposición es una suma de facultades y poderes que se atribuyen al usufructuario.

³⁰LICEÑENA IBARRA, A, “Concepto legal de usufructo”, *Tratado de usufructo*, edición nº1, LA LEY, 2016, p. 6.

³¹SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Delimitación del usufructo....”, op., cit., p. 190-191.

- **La perpetuidad:** en la propiedad significa que el propietario disfrutará de sus derechos y facultades sin depender de su propia vida o de la de otras personas, es decir, existirá sin limitación temporal, para terminar con la propiedad apuntar que ésta no va a desaparecer por prescripción extintiva, es decir, como consecuencia de no ejercitar las facultades sobre la misma. Por otro lado nos encontramos con el usufructo que carecerá de esta nota de perpetuidad debido a la causa extintiva de prescripción que se le reconoce en el artículo 513.7 Cf.

En consecuencia de todas estas notas que marcan la diferencia entre ambas figuras, queda de manifiesto, que en nuestro Derecho no se podrán equiparar el usufructo de disposición con la propiedad temporal o limitada.

5 ACTOS DE DISPOSICIÓN ADMISIBLES

Antes de concretar los actos de disposición admisibles de los que gozará el usufructuario en el usufructo de disposición, nos referiremos inicialmente al concepto y naturaleza de la “facultad de disposición”, singular por estar ostentada por un sujeto que no será el propietario del bien o bienes sobre el que recae, sino que es el usufructuario que será titular de un derecho real de goce, pero como hemos dicho, de forma especial porque puede disponer de elementos integrantes de un patrimonio ajeno (del nudo propietario).

Dicho lo cual, la facultad de disposición³², en el usufructo con facultad de disposición, no va a ser una mera facultad ordinaria como pueda ser lo habitual, sino que será esta figura un supuesto de legitimación especial, pues se trata de una facultad extraordinaria, en cuanto que el usufructuario que la sostiene, va a actuar válidamente sobre los elementos de un patrimonio ajeno.

Nos interesa a su vez, teniendo en cuenta que la facultad de disposición es una facultad extraordinaria, el término “facultad”³³ para una distinción clave entre la facultad de disposición, típica que tendría el propietario de unos bienes y el caso de la facultad de disposición del usufructuario en el usufructo de disposición. Nos encontramos con una diferencia en la naturaleza de ambas, en el caso del propietario es innata por la posición

³²SERRANO DE NICOLÁS, Á, “Configuración jurídica de la facultad de disposición del usufructuario”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español, (tesis doctoral)*, Barcelona, 2005, p. 259.

³³SERRANO DE NICOLÁS, Á, “Configuración jurídica....”, op., cit., p. 261-262.

que ocupa, mientras que en el usufructuario no es así, tendrá que constituirse; respecto al contenido, en el caso del propietario es completo y para el usufructuario será el contenido que se le aporte de forma inequívoca ya sea de forma expresa o tácita. Respecto al ámbito de ejercicio, tampoco hay coincidencia, el propietario va a poder actuar libremente incluso hasta el punto de destruir la cosa, en oposición, el usufructuario tendrá que hacerlo de forma restrictiva (bastante libertad tendrá para ser un mero usufructuario por ser con facultad de disposición) basándose en unas reglas de honorabilidad, buena fe e imposibilidad de abuso o de aparición de dolo.

Tras este análisis necesario del concepto y naturaleza de la “facultad de disposición” vamos a proceder a concretar las facultades dispositivas de las que podrá gozar el usufructuario, teniendo en cuenta que, la concesión de éstas podría alcanzar supuestos diversos, para ello habría que acudir en primer lugar al título constitutivo del usufructo de disposición donde se suelen “*limitar a la realización de actos de enajenación para situaciones excepcionales y en beneficio del propio usufructuario*”³⁴. Esto es lo que sucede como regla general, pero lo más normal en la práctica al final es que el nudo propietario, que es el constituyente del usufructo de disposición, no concretará las facultades, es por ello que en esta situación serán usufructos de disposición a título oneroso sin excluir en ningún momento los de carácter gratuito. Así, también serán más comunes *inter vivos*, pudiendo darse de la misma forma *mortis causa*.

Veremos a continuación, desde el punto de vista jurisprudencial los distintos supuestos que pueden darse cuando el usufructuario ostenta la ya mencionada “facultad de disposición”:

5.1 Venta

Resultará el acto dispositivo más frecuente por parte del usufructuario, tiene naturaleza traslativa y con éste se consigue una contraprestación positiva para el usufructuario, pues recibe un dinero. Habrá que entender que ya se hable de facultad de vender como de enajenar o disponer, quedarán incluidas bajo el mismo acto dispositivo. Dentro de la venta, se considera posible cualquiera de sus variantes, ya sea cuando se trate del usufructo de libre disposición o cuando nos encontremos con el usufructo de disposición en caso de necesidad (hablaremos de forma detallada más adelante). Para

³⁴CASTILLO MARTÍNEZ, C. DEL CARMEN, “Notas sobre el usufructo....”, op., cit., p. 13

este supuesto podríamos nombrar un listado amplio de sentencias variopintas, algunas de estas son del TS como la del 31 de octubre de 1903, 14 de abril de 1905, 13 de junio de 1979 y 2 de julio de 1991 entre otras.

El usufructuario transmitente se encargará de enajenar el pleno dominio de la cosa gravada por su derecho de usufructo, recibiendo así la contraprestación (dinero).

5.2 Permuta³⁵

Este acto dispositivo guarda una estrecha relación con la venta explicada antes, pues la razón es que ambos estarán vinculados por ser contratos traslativos del dominio, con la diferencia de que la permuta no aparecerá recogida expresamente entre los distintos supuestos de los que se han ocupado los Tribunales.

La posibilidad de que el usufructuario con facultad de disposición pueda realizar este tipo de negocio con éxito, en su día suscitó dudas y es que la sustitución o permutación de uno o varios bienes gravados por usufructo por otro u otros distintos puede resultar muy beneficioso para el usufructuario ya que con el cambio puede salir ganando y así contribuye a su economía para atender a sus necesidades, hasta este punto, todo sería perfecto; ahora bien, ¿qué pasa con el nudo propietario? Será la otra parte del usufructo y por ser propietario de los bienes gravados con el usufructo, será perjudicado directo del negocio de permuta que lleve a cabo el usufructuario, pues el nuevo/os bien/es entraría en el patrimonio del usufructuario el mismo lugar que tenía el bien permutado, es por ello, que dicha operación produciría un cambio en el objeto del derecho del nudo propietario, de ahí que la operación de permuta tendría que contar con el consentimiento del mismo, sí el nudo propietario consiente, el negocio sería válido.

La situación anterior hace referencia al usufructo de disposición con las facultades expresadas en el título constitutivo del mismo; ahora bien, la regla general es que nos encontremos con un usufructo con facultad de libre disposición, donde el usufructuario no va a precisar para el ejercicio de sus facultades dispositivas del consentimiento a priori por parte del nudo propietario. Es por ello que en esta situación, cabe valorar en primer lugar si la permuta que se realizara por el usufructuario sin el consentimiento previo del nudo propietario podría ser válida y, en segundo lugar, si el nudo propietario

³⁵LECIÑENA IBARRA, A, “Excepciones a la regla....”, op., cit., p. 11.

adquiriría un derecho sobre el bien nuevo que entraría a formar parte de su patrimonio en el mismo lugar y forma que el permutado sin haber intervenido directamente él en el acto.

Respecto a la primera cuestión que planteábamos, la doctrina mayoritaria³⁶ ha reconocido la validez de dicha permuta llevada a cabo por el usufructuario por no extralimitarse de las facultades dispositivas que le fueron atribuidas.

En cuanto a la segunda cuestión planteada, una vez finalizada la permuta al incorporarse un bien diferente al permutado, es decir, un nuevo bien, la posición jurídica que ocupa es la misma que tenía el bien inicial, su posición jurídica sería la misma y en virtud del principio de subrogación real una vez extinguido el usufructo con facultad de disposición, el nudo propietario consolidaría de nuevo su pleno dominio respecto de los bienes gravados con el usufructo incluyendo el bien subrogado tras la permutación³⁷.

5.3 Liquidación de sociedad de gananciales del constituyente

Cabe plantearse esta posibilidad como uno más de los actos dispositivos que pueden realizar los usufructuarios que ostentan la facultad de disposición, es el hecho de liquidar por sí solos la sociedad de gananciales del difunto constituyente (*mortis causa*)

³⁶SÁNCHEZ CALERO, F. J., “Usufructo con facultad de disponer”, *Revista de Derecho Privado*, 1982, p. 216, dice estar de acuerdo en reconocer la permuta tanto por razones prácticas (puede permitir que no disminuya la masa usufructuada al sustituirse unos bienes por otros) como razones jurídicas, ya que el usufructuario estará facultado para realizar actos de disposición sin el concurso del nudo propietario y es que si puede enajenar el bien sin el consentimiento del nudo propietario, con mayor motivo podrá sustituir unos bienes por otros.

En la misma línea que Sánchez Calero, aunque no con tanta rotundidad en la posibilidad de la permuta se encuentra RIVAS TORRALBA, R. A., registrador de la Propiedad; con el siguiente argumento: “*habiendo realizado la permuta el usufructuario por sí solo, no podremos atribuir la nuda propiedad del bien adquirido a una persona cuya voluntad ha estado ausente del acto adquisitivo. Sin embargo, no parece lógico pensar que tal derecho queda flotando en espera de un titular futuro, no tendríamos más alternativa que la de admitir que el usufructuario se convierte en dueño pleno de los bienes adquiridos por la permuta, lo cual, entrañaría un claro perjuicio para el nudo propietario sin causa alguna que lo justifique*”. “Notas sobre el usufructo con facultad de disponer”, *Revista crítica de Derecho Inmobiliario*, Nº 513, Marzo-Abril de 1976, p. 352.

³⁷SERRANO DE NICOLÁS, Á., que alega que la permuta podría significar que no salieran definitivamente bienes del patrimonio usufructuado y con ello lo que señala exactamente es lo siguiente: “*no se trata de hacer entrar en patrimonio ajeno bienes o derechos en contra de la voluntad del nudo propietario, sino que de lo que se trata es de ejercitar una facultad y cambiar el bien sobre el que recaía el derecho de nuda propiedad, por tanto no se trata de alterar la naturaleza de ningún bien, sino de ejercitar una facultad que ostenta el usufructuario y por virtud del principio de subrogación real, el nudo propietario no consolidará el mismo bien que tenía en el inicio, con la extinción del usufructo, será el del bien subrogado*”. “Configuración jurídica...”, op., cit., p. 313.

y partir sus bienes pero sin contar en dichas operaciones con la intervención de los herederos instituidos en la nuda propiedad. La doctrina ante este supuesto se ha pronunciado mostrando una respuesta negativa a la misma, en las operaciones de liquidación tienen que realizar una actuación conjunta usufructuario y el nudo propietario o varios si los hay. En la misma línea vemos la postura de la Dirección General de los Registros y del Notariado donde se puede observar en alguna de sus Resoluciones como pueda ser la del 24 de abril de 1990³⁸.

5.4 Hipoteca

Este supuesto estará amparado bajo el mismo fundamento³⁹ que asistía a la venta y así también a la permuta, pues si el usufructuario podía vender el bien usufructuado, podrá a su vez disponer del bien hipotecándolo para aplicar el dinero conseguido gracias al préstamo hipotecario en paliar sus necesidades. Ejemplo de ello es la sentencia de 29 de mayo de 1914⁴⁰ donde se declara que por previa autorización del testador, la usufructuaria podía disponer en el caso de urgente necesidad de las cosas usufructuadas, es evidente que sin incurrir en dolo, pudo con un derecho indiscutible, celebrar los contratos de préstamo, así como la acreedora reclamar del capital prestado para obtener su pago, adquiriendo en el procedimiento de apremio las fincas hipotecadas a su favor.

5.5 Cesión en pago de deudas

De acuerdo con lo que señala RIVAS TORRALBA⁴¹ este supuesto también va a ser posible por parte del usufructuario con facultad de disposición, pues es posible siempre que las deudas extinguidas por la cesión hayan sido contraídas para satisfacción de algunas necesidades que legitiman la disposición.

³⁸RDGRN del 24 de abril de 1990 en la que se afirmó que para liquidar la sociedad de gananciales del constituyente no se puede prescindir de los instituidos herederos, “...el llamamiento a los hermanos del causante (nudos propietarios) y el efectuado en favor de la esposa (como usufructuaria vitalicia) son dos vocaciones simultáneas referidas a realidades diferentes, usufructo y nuda propiedad, y que han de operar desde el momento mismo de la muerte del testador, de modo que, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 1.410 y 1.058 del Cc y en tanto no conste su renuncia, no cabrá prescindir de los herederos instituidos en nuda propiedad al liquidar la sociedad de gananciales del difunto y partir sus bienes”.(LA LEY 1479/1990).

³⁹CASTILLO MARTÍNEZ, C. DEL CARMEN, “Notas sobre el usufructo...., op., cit., p. 14.

⁴⁰RIVAS TORRALBA, R. A., “Notas sobre el usufructo...., op., cit., p. 351.

⁴¹RIVAS TORRALBA, R. A., “Notas sobre el usufructo...., op., cit., p. 352.

La cuestión puede enfocarse así: en el momento de la necesidad, el usufructuario en vez de vender el bien optará por contraer deudas en espera de que su situación económica mejore; si no sucede, no hay mejora, decide la cesión de bienes en pago de las deudas el resultado va a ser el mismo que si en el momento inicial (cuando estaba legitimado para ello) hubiera vendido los bienes usufructuados, de forma que no podrá hablarse de abuso de facultades, al igual que tampoco cabe el resultado lesivo para el nudo propietario.

5.6 Nuda propiedad

La STS del 9 de octubre de 1986 (mencionada en otras ocasiones) recoge un supuesto en el cual, el usufructuario beneficiario de una facultad de disposición en el ejercicio de la misma y como contaba con autorización para enajenar los bienes “*libremente por actos inter vivos*”⁴² si lo necesitara. El usufructuario transmitió a su segunda esposa la nuda propiedad de los bienes gravados por el usufructo, con manifestación del enajenante procedió a la venta de los bienes, es por ello que los hijos del vendedor pretendían la nulidad de dicha venta oponiendo entre otros motivos la inexistencia de poder de disposición. Las sentencias de instancia y posteriormente apelación desestimaron lo postulado, confirmado por el TS.

Dicho lo cual, por parte de la doctrina, la postura no es tan clara y está dividida⁴³, una sector considera que el usufructuario tiene plena libertad para elegir entre el pleno dominio y la nuda propiedad como objeto de su disposición, mientras que otra parte de la doctrina opina que habrá que estar a lo que se señale en el título constitutivo del usufructo con facultad de disposición, ya que la disposición de la nuda propiedad por parte del usufructuario requiere, en virtud del principio de menor gravamen, una concesión explícita por parte del constituyente y, en caso contrario, supondría privar al nudo propietario de su derecho de adquirir el pleno dominio de los bienes que podrían quedar tras la extinción del usufructo de disposición, si se hubiera dispuesto de la propiedad plena.

⁴²STS de 9 de octubre de 1986 (LA LEY 11389-JF/0000).

⁴³CASTILLO MARTÍNEZ, C. DEL CARMEN, “Notas sobre el usufructo....”, op., cit., p. 14.

6 DELIMITACIÓN DE LA SITUACIÓN DE NECESIDAD

El usufructo de disposición en estado de necesidad es el más frecuente en la práctica, es debido a ello que ha generado importantes declaraciones jurisprudenciales al respecto, referidas ante todo a las dos cuestiones que más importancia suscita este supuesto y son por una parte la concreción del hecho que dará lugar al ejercicio de las facultades de disposición, es decir, la situación de estado de necesidad y por otra parte la cuestión de determinar cuándo existe estado de necesidad, que podrá ser apreciado bien por parte del propio usufructuario o en otras ocasiones por una tercera persona de confianza del nudo propietario, cuestiones de las que hablaremos más adelante.

6.1 La necesidad

Primero tenemos que hacernos una pregunta fundamental y es **¿qué se entiende por necesidad?**⁴⁴ La respuesta a esta pregunta debería encontrarse en nuestro Cc pero me temo que no será así, debido a la ausencia en el mismo de preceptos que regulen el usufructo de disposición. Es por ello que debería aparecer la respuesta en el título constitutivo del usufructo, pero tampoco será posible esta respuesta porque en la práctica no es lo habitual que el constituyente concrete el tipo de necesidad a satisfacer, pues queda a la libre elección del usufructuario, como veremos, convirtiendo la “necesidad” en un concepto jurídico indeterminado dando trabajo a los tribunales en su interpretación. Sea como fuere, para que el usufructuario pueda ejercitar las facultades de disposición será exigible que exista este estado de necesidad, que de alguna forma funciona como una restricción o limitación ineludible.

Para la valoración de esta exigencia nos basaremos en dos factores; uno de tipo subjetivo, referente a los sujetos que van a ser tomados en consideración para apreciar la existencia de la necesidad. El otro factor será de carácter objetivo, referente a las circunstancias que acrediten la realidad del estado de necesidad.

Centrándonos primero en el factor subjetivo; como ya habíamos señalado, nuestro Cc carece de regulación, lo que quiere decir que nuestro marco de derecho común se ve vacío respecto a esta situación, por ello tendremos que acudir en primer lugar al título

⁴⁴LECIÑENA IBARRA, A., “Excepciones a la regla....”, op., cit., p. 12-14.

constitutivo del usufructo donde dijimos que deberían aparecer expresamente estas circunstancias, pero si éste guarda silencio, como última instancia vamos a recurrir al artículo 524 Cc⁴⁵ en su párrafo primero (uso y habitación), en este caso, se equipara al usufructuario como usuario y se aplica al mismo usufructuario junto a su familia contando con el posible aumento de la misma. Esto sería en términos generales, yendo un poco más al detalle, habría que especificar los sujetos a los que el usufructuario debe alimento (ex artículo 143 Cc) y todas las posibles familias que son admitidas jurídicamente, incluyendo la pareja de hecho. Hasta aquí el primer factor; ahora vamos con el segundo que era el objetivo; como ya dijimos no es lo normal que el nudo propietario señale la necesidad que tendrá que satisfacer el usufructuario, pero sí en ocasiones tener en cuenta el estatus económico⁴⁶ del que gozará este último como presupuesto para la apreciación del estado de necesidad, se ve en fórmulas como “para que el usufructuario viva con desahogo y por ello le permitirá utilizar las facultades dispositivas antes de verse en situación de extrema necesidad” o “para proveerle de los medios de vida necesarios de acuerdo con la necesidad o rango”.

Un apunte importante y que es razonable como así ha recogido la Jurisprudencia es que para proceder a la valoración del estado de necesidad del usufructuario y que haga uso de sus facultades dispositivas tendrá que haber dispuesto previamente de su propio patrimonio.

6.2 Apreciación de la necesidad

Tras haber contestado a la pregunta que nos planteábamos, volvemos a lo que señalamos en el inicio del epígrafe, la apreciación de la necesidad en la que nos encontramos con dos planos diferenciados que son los más comunes en la práctica, uno primero donde la valoración de la necesidad correrá a cargo del propio usufructuario y además sin tener que justificarla (supuesto más generalizado en la práctica) y en el otro plano nos encontramos con el control judicial; para casos especiales donde aparezca un menor o un incapaz deberá valorarlo el Juez.

⁴⁵ Artículo 524 Cc que señala: “El uso da derecho a percibir de los frutos de la cosa ajena los que basten a las necesidades del usuario y de su familia, aunque ésta se aumente”. BOE, edición actualizada a 4 de mayo de 2017.

⁴⁶ STS de 3 de marzo del 2.000, (RJ/2000/1501), ARANZADI. Se puede comprobar en el Segundo Fundamento de Derecho de la Sentencia, pues el Tribunal dice que la situación de necesidad no existe y además se demuestra, apunta que la situación económica del demandado era desahogada.

Así, al margen de los supuestos anteriores, se reconoce una especialidad en la que la facultad de disposición estará bajo la autorización de terceros intervinientes, personas distintas al usufructuario.

7 IMPUGNACIÓN DE LOS ACTOS DISPOSITIVOS DEL USUFRUCTUARIO

Continuando con el estado de necesidad, ya veíamos que era exigible su existencia para que el usufructuario pudiera utilizar sus facultades de disposición, fundamento en el que se basa el constituyente para otorgárselas, éste podrá librarse de justificar la necesidad, pero no de la falta de prueba de su existencia, con ello donde queremos llegar es al hecho de que el nudo propietario, ante una actuación en la que no haya rastro del estado de necesidad y si se prueba la mala fe, el abuso del derecho⁴⁷ o ánimo de perjudicar por parte del usufructuario, podrá impugnar la disposición y será declarada nula.

La legitimación para la impugnación de los actos dispositivos del usufructuario recaerá sobre quien alegue la falta de necesidad legitimadora. El fundamento jurídico como justificación de la denuncia de dichos actos dispositivos será la inexistencia de la necesidad, dará lugar por tanto a la pretensión del nudo propietario que podrá justificarse a su vez por tres vías: 1ª) Falta de poder de disposición por el usufructuario en caso de no existir la necesidad, 2ª) un ejercicio abusivo del derecho de disposición con total intención de perjuicio al nudo propietario como pueda ser enajenaciones de mala fe en el marco de los actos de emulación y 3ª) la simulación de la necesidad, donde se van a aplicar las normas de simulación del Cc.

Serán los impugnantes libres de escoger cualquiera de estas vías para proceder a la impugnación de los actos dispositivos.

⁴⁷Este abuso de derecho aparecerá formulado en el artículo 7.2 del Cc que dirá lo siguiente: “La Ley no ampara el abuso del derecho o el ejercicio antisocial del mismo. Todo acto u omisión que por la intención de su autor, por su objeto o por las circunstancias en que se realice sobrepase manifiestamente los límites normales del ejercicio de un derecho, con daño para tercero, dará lugar a la correspondiente indemnización y a la adopción de las medidas judiciales o administrativas que impidan la persistencia en el abuso”. BOE, edición actualizada a 4 de mayo de 2017.

El nudo propietario o sus causahabientes podrían solicitar tras la impugnación la invalidez del negocio que supondrá la restitución del bien en caso de su enajenación o permuta, a excepción de la existencia de terceros adquirentes de buena fe que van a ser amparados por el artículo 34 LH si se trata de bienes inmuebles y por el artículo 464 Cc si son muebles.

Finalizada la explicación teórica, acompañaremos la misma con algunos ejemplos de sentencias comentadas por PINAGLIA-VILLALÓN Y GAVIRA⁴⁸ en las que veremos referencias a la existencia o no del estado de necesidad y la actuación del TS ante dichos supuestos. Expondremos dos de ellos, uno en el que sí exista necesidad y otro en el que carezca de la misma.

Comenzaremos con la sentencia en la que no hay presencia de necesidad, es la STS de 4 de mayo de 1987: supuesto en el que un testador lega a su esposa el usufructo de su herencia total y con ello le otorga la facultad de disposición por actos *inter vivos* de todos los bienes que el otorgante no hubiera heredado de sus mayores en el caso de necesidad. La usufructuaria, procedió a vender diversos inmuebles por un valor muy inferior al valor de tasación. Tras la muerte de la usufructuaria, el nudo propietario demandó en su nombre y de la comunidad hereditaria dicha venta, la respuesta fue la estimación de la demanda tanto en 1ª instancia como apelación, pero el TS desestimaría el recurso de los demandados teniendo en cuenta que en apelación se había señalado que la usufructuaria no había alegado ni probado la necesidad para la venta, declaró una simulación total del contrato y por tanto sería nulo de pleno derecho. Literalmente el tribunal afirmó *“el testamento al que se ha hecho referencia concedió a la viuda usufructuaria facultad para disponer de ciertos bienes en caso de necesidad que apreciará en conciencia la esposa legataria sin tener que alegar previamente tal necesidad, ello no exime de que tal necesidad había de existir y tenía que ser de algún modo acreditada y este hecho no aparece, más bien lo contrario, que disfrutaba de una posición económica desahogada y en estas circunstancias junto a otras se dedujo simulación absoluta, fue una venta con dolo o abuso con finalidad de burlar los legítimos intereses de los nudos propietario”*.

⁴⁸PINAGLIA-VILLALÓN Y GAVIRA, J. I., Revista Aranzadi Doctrinal N° 6/2016, parte Estudio, Aranzadi, S.A.U., Cizur Menor, 2016.

Para concluir hemos seleccionado la STS de 6 de abril del 2006: el testador instituye heredera en usufructo vitalicio de todos los bienes a su esposa que podría disponer de los mismos durante su viudedad si se encontrara en estado de necesidad libremente apreciado por ella; estaría facultada para disponer de los bienes por actos *inter vivos* de carácter oneroso sin justificación alguna de los actos que realizara. Siendo así, vendió un inmueble determinado y los herederos en nuda propiedad (sobrinos del causante) procederían a demandar la nulidad de la compraventa. Esta demanda es desestimada en primera y segunda instancia y el TS por tanto desestima el recurso de casación basándose en *“la idea que preside es que la usufructuaria puede efectivamente disponer, apreciando libremente la necesidad, sin tener que justificarla. Si se prueba la mala fe, el abuso del derecho o ánimo de perjudicar a los nudos propietarios, aquella disposición puede ser declarada nula”*. A pesar de la legitimación positiva para impugnar por parte de los sobrinos del causante, la venta se determinó como no arbitraria atendidos los rendimientos de los bienes de la usufructuaria, además de la venta de uno de los bienes y precisamente no por un precio irrisorio, es por ello que se determinó que dicha venta era válida y no existía abuso del derecho, ni mala fe por parte de la usufructuaria.

8 EXTINCIÓN DEL USUFRUCTO DE DISPOSICIÓN

8.1 Causas genéricas de extinción del usufructo

Sin olvidar de que estamos ante una modalidad de usufructo y teniendo en cuenta que no disponemos de regulación propia en el Cc, le serán de aplicación las causas genéricas⁴⁹ de extinción del usufructo, reguladas en el artículo 513 Cc⁵⁰, sin embargo habrá que matizar alguna de ellas por tratarse precisamente de una modalidad especial de usufructo:

⁴⁹SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Extinción del usufructo de disposición”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español, (tesis doctoral)*, Barcelona, 2005, p. 491-494.

⁵⁰Artículo 513 Cc que contiene las siguientes causas de extinción: *“El usufructo se extingue:*

1.º Por muerte del usufructuario.

2.º Por expirar el plazo por el que se constituyó, o cumplirse la condición resolutoria consignada en el título constitutivo.

3.º Por la reunión del usufructo y la propiedad en una misma persona.

4.º Por la renuncia del usufructuario.

5.º Por la pérdida total de la cosa objeto del usufructo.

6.º Por la resolución del derecho del constituyente.

7.º Por prescripción”.

1ª) *Por muerte del usufructuario*: Esta causa no plantea problemas, pues con la muerte del usufructuario/os se extinguirá el usufructo y necesariamente la facultad de disposición, en este caso funcionarán como un todo, pues como veremos en algunas otras cabe la posibilidad de que se extinga la facultad de disposición pero subsista el usufructo.

2ª) *Expirar el plazo de constitución o cumplirse la condición resolutoria consignada en el título constitutivo*: en este caso, conviene resaltar que pueden estar sujetos a plazo y condición resolutoria diferentes el usufructo y la facultad de disposición, por tanto puede ser que esta última se extinga y el usufructo permanezca. Un supuesto característico dentro del usufructo de disposición es la atribución de facultad de disposición hasta que el usufructuario cumpla una edad concreta o consiga un fin concreto; posibilidad bajo el amparo del artículo 516 Cc “*El usufructo concedido por el tiempo que tarde un tercero en llegar a cierta edad, subsistirá el número de años prefijado, aunque el tercero muera antes, salvo si dicho usufructo hubiese sido expresamente concedido sólo en atención a la existencia de dicha persona*”.

3ª) *Reunión del usufructo y propiedad en una misma persona*: Cuando ocurra esto, ya sea en la persona del nudo propietario o del usufructuario se extinguirá el usufructo.

4ª) *La renuncia del usufructuario*: la singularidad en esta causa recae sobre la facultad de disposición, la renuncia a la misma, pero el usufructo subsistiría. Si se renuncia de forma general, se extingue el usufructo sin ningún problema.

5ª) *La pérdida total de la cosa usufructuada*: En esta causa debemos destacar la extinción de la facultad de disposición cuando se tratara de un objeto único sobre el cual recaía la facultad o ésta sólo pudiera ejercerse sobre un bien determinado. El usufructo podrá seguir subsistiendo.

6ª) *La resolución del derecho del constituyente*: La peculiaridad de esta causa estaría presente en el caso de que hubieran intervenido en el usufructo de disposición terceros adquirentes, que habría que estar a las reglas generales de la protección de estos terceros.

7ª) *Prescripción*: Esta causa se aplica sin ningún tipo de problema y peculiaridad.

8.2 Causas propias de extinción del usufructo de disposición

Una vez vistas las causas generales y para concluir, cabe hacer mención a unas causas propias⁵¹ del usufructo de disposición como consecuencia a las compensaciones entre las partes de la relación usufructuaria al término de la misma, para ello habrá que observar uno criterios:

- a) Si la facultad de disposición no recaía sobre el total de los bienes usufructuados, sino sobre uno en concreto, en el momento en el que se pierda conlleva la pérdida de la facultad de disposición con la subsistencia del usufructo. (Artículo 514 Cc).
- b) Supuestos en los que el usufructo subsiste y entendemos que así lo hará la facultad de disposición aunque no con total seguridad, es por ello que en el 517 Cc el usufructuario podrá enajenar el suelo y materiales. Más inciertos son los artículos 518 y 519 por ser más complejos. (Artículos 517 a 519 Cc).
- c) Como consecuencia de la posible atribución de la facultad de disposición a varios usufructuarios, no se extinguirá hasta el fallecimiento del último usufructuario. (Artículo 521 Cc).

9 ESPECIAL REFERENCIA AL USUFRUCTO CON FACULTAD DE DISPOSICIÓN EN EL DERECHO CATALÁN

El usufructo de disposición se encuentra actualmente regulado en la Ley 5/2015 de 13 de mayo de modificación del libro quinto del Código Civil de Cataluña, relativo a los derechos reales; concretamente en el Título VI, Capítulo I , Sección tercera, artículos 561-21 a 561-24. Esta ley regula los derechos reales de forma prácticamente igual a su ley anterior que fue la encargada de su regulación, la Ley 13/2000 de 20 de noviembre, idea que recoge la Exposición de Motivos, mejora la técnica admitiendo el usufructo de propietario y mejorando el usufructo de fondos de inversión.

⁵¹SERRANO DE NICOLÁS, Á., “Extinción del...., op., cit., p. 494-495.

Basándonos, como señalamos, en la Ley 5/2006 de 10 de mayo, vamos a ver las notas características del usufructo de disposición que se encuentran reguladas a lo largo de su articulado:

- Recoge las normas generales y vemos que el usufructo en el Derecho catalán podrá ser universal o de cosas concretas, así como con facultad de disponer libremente. Estará limitado en un principio para disponer de los bienes a título oneroso, a no ser que se diga otra cosa diferente en el título de constitución, pues para disponer a título gratuito tendrá que señalarse de forma expresa en el título de constitución. (Artículo 561-21).

- La Ley Catalana hace referencia al consentimiento ajeno; es decir, en el momento en el que el consentimiento vaya a estar sujeto a otras personas va a ser suficiente el acuerdo de la mayoría siempre que el título constitutivo no diga otra cosa; si aquellas personas encargadas de dar el consentimiento son los nudos propietarios, bastará con el acuerdo de los que representen la mayoría de cuotas y en último caso, si los usufructuarios tienen la facultad de disposición para utilizarla en caso de necesidad podrán solicitar autorización judicial. (Artículo 562-22).

- Disposición en caso de necesidad, que como ya señalamos, será uno de los supuestos más comunes en la práctica. Los usufructuarios en estado de necesidad podrán disponer de los bienes siempre que se trate de necesidades propias o familiares, del otro miembro de la pareja estable, salvo que se diga otra cosa. Para ejercer la facultad de disposición los usufructuarios primeramente tendrán que haber dispuesto de su propio patrimonio. Además deben notificar el acto de disposición en el plazo de un mes a los nudos propietarios desde el otorgamiento. Aunque se va a prescindir de autorización por parte del nudo propietario para la utilización de la facultad de disposición, el usufructuario va a responder por los perjuicios causados en el caso de que no exista necesidad. (Artículo 561-23).

- Régimen de la contraprestación y aquello que recibe el usufructuario al hacer uso de la facultad de disposición, en principio será de su libre disposición, pero si la necesidad era parcial, el resto quedará subrogado en el usufructo. (Artículo 561-24).

Vistas las características del usufructo de disposición en el Derecho Catalán, es oportuno señalar que como únicamente se señalan estos cuatro rasgos del mismo, habrá que acudir para algunas cuestiones genéricas al Cc, en este caso a los artículos 491 a 496 relativos a las obligaciones del inventario y fianza previa, que corresponden al futuro usufructuario.

CONCLUSIONES

Primera.- El usufructo con facultad de disposición, es una figura compleja, ya desde sus orígenes lo era. Su evolución fue pasando por varias situaciones relevantes jurídicamente, provocó incertidumbre por no saber ante qué figura se encontraban, si era una modalidad de usufructo o se trataba de otras figuras.

Segunda.- Tras el análisis del concepto y su naturaleza jurídica sí nos queda claro y demostrado (gracias a las notas clave y diferenciadoras) que el fideicomiso de residuo y propiedad temporal o limitada son figuras afines al usufructo de disposición, desapareciendo así la confusión de las mismas con esta última. El resultado principal es que el usufructuario no es en ningún caso propietario y en las otras figuras nos encontramos con un verdadero propietario.

Dicho lo anterior, sirva como recordatorio por la importancia; coincido y estoy de acuerdo con los argumentos tanto de la Doctrina como Jurisprudencia en cuanto al hecho de que no fuera ninguna de estas dos figuras. Para finalizar, quiero resaltar, desde mi punto de vista el buen trabajo realizado en ambos casos (Doctrina y Jurisprudencia) por su precisión gracias a un análisis exhaustivo y su claridad, todo ello reflejado en la conclusión final, la afinidad de las figuras.

Tercera.- Respecto a los argumentos de la Doctrina y Jurisprudencia correspondientes al por qué estamos ante un verdadero usufructo y no se desnaturaliza la figura, al contrario que en la conclusión anterior, esta vez no comparto su decisión final.

Mi postura se basa principalmente en la excepción a la regla “*salva rerum substantia*”; la cual no tendría que permitirse, pues es una nota esencial del usufructo que tendrá que estar siempre presente, no es así en la figura que hemos analizado y es lo que me lleva a declarar que no sea un usufructo.

Además, mencionaré algunas razones más que motivan mi respuesta. La complejidad permanente de la figura que conlleva bastantes problemas visibles sobre todo en la práctica donde se utiliza con libertad relevante en la persona del usufructuario.

Su ausencia en el Código civil, aspecto negativo desde mi punto de vista, que contribuye a la generalidad de sus aspectos e imprecisión en sus notas esenciales, todo ello ayuda a la libertad que posee el usufructuario como se puede ver para el supuesto de estado de necesidad. El conjunto de todas las razones explica que considere que existe inseguridad por parte de la Doctrina y Jurisprudencia en el momento en el que consideraron a la figura objeto del trabajo como un usufructo, porque no cambió la situación de complejidad, la cual, con el paso del tiempo ha provocado que a día de hoy estemos ante una figura que no la encontramos tan fácilmente en la práctica; por ello creo conveniente invertir tiempo en su innovación e investigación con el propósito de hacer desaparecer los problemas y que resulte una figura sencilla para los sujetos.

Recapitulando, afirmo por lo dicho hasta el momento que no se trata de un verdadero usufructo por el incumplimiento de una nota esencial y para mí indiscutible del concepto de usufructo como es la conservación de la forma y sustancia de los bienes usufructuados según se recoge en el artículo 467 del Cc, por tanto, tendríamos que estar hablando de otra figura, perfectamente cercana al usufructo porque como hemos apuntado a lo largo del trabajo comparte muchas características con el mismo.

Podríamos hablar de un “Cuasi-usufructo” término que empleaba ALBALADEJO para referirse al usufructo de cosas consumibles pero para mí encaja más en esta figura, “semi-usufructo” o “falso usufructo” término que se encuentra próximo al usufructo pero que no llega (concepto propio, por aportar alguna otra posibilidad). Estos conceptos me parecen más acertados por el conjunto de explicaciones mencionadas anteriormente.

Cuarta.- En relación a la ausencia ya señalada de esta figura en el Derecho común destaco a propósito, el sistema del Derecho catalán en el cual, sí aparece reflejado en su código civil la figura que nosotros hemos analizado y aunque aparece como usufructo con facultad de disposición; ya es un paso más, consta de forma oficial y no como ocurre en el código civil, además de disminuir su dificultad a la hora de su presencia en la práctica. Sirva como ejemplo el sistema catalán a la hora de legislar en general, pues recogen los posibles supuestos y situaciones que facilitarán bastante su aparición en la práctica como ya hemos señalado.

BIBLIOGRAFÍA

Doctrina

- CASTILLO MARTÍNEZ, C. DEL CARMEN, *Notas sobre el usufructo con facultad de disponer en la jurisprudencia del Tribunal Supremo*, Actualidad civil, Sección doctrina, tomo 5, Editorial LA LEY, 2000.
- Digesto 7, 1,1 y 1, 1,2, pr.4.
- FAUS, MANUEL, notario, *Usufructo con facultad de disponer en Cataluña*, V-lex España, 2016.
- IGLESIAS-REDONDO, J. “Servidumbres y Usufructo”, *Derecho Romano historias e instituciones*, Sello Editorial, Barcelona, 2010.
- LECIÑENA IBARRA, A. “Excepciones a la regla salva rerum substantia en el marco del artículo 467”, *Tratado de usufructo*, edición nº 1, Editorial La Ley, 2016.
- MESTRE RODRIGUEZ, M.LUISA, *La interpretación testamentaria: notas a la regulación del código civil*, Universidad de Murcia-Servicio de publicaciones, Murcia, 2003.
- MORENO FLÓREZ, R. M., “La sustitución fideicomisaria a favor del incapacitado”, *Estudio de derecho de sucesiones*, Editorial LA LEY, Madrid, 2015.
- PINAGLIA-VILLALÓN Y GAVIRA, J. I., Revista Aranzadi Doctrinal Nº 6/2016, parte Estudio, Aranzadi, S.A.U., Cizur Menor, 2016.
- RIVAS TORRALBA, R. A., “Notas sobre el usufructo con facultad de disponer”, *Revista crítica de Derecho Inmobiliario*, Nº 513, Marzo-Abril de 1976.
- ROCA SASTRE, R. “Usufructo con facultad de vender en caso de necesidad, sus diferencias con el fideicomiso de residuo”, *Estudios de Derecho Privado*, Tomo II, Madrid, 1948.
- SÁNCHEZ CALERO, F. J., “Usufructo con facultad de disponer”, *Revista de Derecho Privado*, 1982.
- SERRANO DE NICOLÁS, Á. “Concepto actual de usufructo de disposición”, *Usufructo con facultad de disposición en el Derecho Español*, (tesis doctoral), Barcelona, 2005.
- TORRELLES TORREA, E. *El usufructo de cosas consumibles*, Marcial Pons, Madrid, 2000.

Jurisprudencia

- RDGRN del 24 de abril de 1990.
- RDGRN de 30 de abril de 1999.
- STS de 3 de marzo del 2.000, (RJ/2000/1501), ARANZADI.
- STS de 9 de octubre de 1986, Tirant Online (consultado el 24/05/2017).
- STS de 9 de diciembre de 1970, (RJ/1970/5440), ARANZADI.

Otras fuentes

- www.notariofranciscorosales.com/que-es-la-nuda-propiedad/
- www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/usufructuario/usufructuario.htm
- www.poderjudicial.name/images/DerechosUsufructo_uso_habitacion.pdf (derecho catalán)